ENAMORAMIENTO Y ADOLESCENCIA: EL DUELO EN LA RUPTURA DESDE UNA PERSPECTIVA PSICODINÁMICA

Manuela Bedoya Álvarez, Laura Vanessa Jaramillo Alzate y Maria Alejandra Ceballos Escobar
Asesor: Diego León Agudelo
Fundación Universitaria Luis Amigó
Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

RESUMEN

El presente artículo pretende determinar de qué manera se vivencia el duelo en la ruptura amorosa en la población adolescente, teniendo en cuenta el momento del ciclo vital, el pertinente rastreo teórico y un riguroso análisis de los resultados arrojados por el proceso investigativo basado en estudio de casos de dos adolescentes, metodología aplicada para contrastar la teoría con la realidad y con el fin de dar respuesta a la pregunta sobre la forma en la cual vivencian los adolescentes las rupturas amorosas en la actualidad.

Palabras claves: adolescencia, depresión, amor, duelo, enamoramiento.

ABSTRACT

The present article, pretends to determinate how the duel in the teenage population is living, according the life cycle, the theoretical tracking and the deep analysis of the results obtained by the investigative process based on the two young's Cases, applied methods used in the valuation of the theory against the reality and with the finally of give an answer to the question about the way used by the teenagers to live the breakups today.

Keywords: adolescence, depression, love, grief.

INTRODUCCIÓN

El propósito del ejercicio investigativo está direccionado a determinar cómo vivencian algunos adolescentes de la ciudad de Medellín el duelo frente a las rupturas amorosas, de éste modo se consideró pertinente indagar las causas relevantes a dicha separación, el porqué de la misma y si los postulados teóricos hacen referencia al objetivo de la investigación y a su vez, detectar las discrepancias entre la teoría y la realidad desde el contexto en el que se trabajó. El enamoramiento y el duelo son fenómenos que se ven reflejados principalmente en los adolescentes ya que es en esta etapa del ciclo vital donde se empiezan a experimentar dichas sensaciones y sentimientos, los cuales hacen parte del desarrollo normal de cualquier ser humano; e incluso se replican aquellos vínculos que ya han sido establecidos con los padres en la etapa de la infancia.

Teniendo en cuenta que estos fenómenos recaen principalmente en la población adolescente y que es allí donde empiezan a experimentar las sensaciones y emociones correspondientes a esta etapa del ciclo vital –hace parte del desarrollo normal de cualquier ser humano-, es importante mencionar a Veytia (2013) quien cita a Bloss, el cual afirma que:

> La fase de la adolescencia se puede describir en términos de dos amplios estados afectivos: *"duelo"* y *"estar enamorado"*. El adolescente sufre una verdadera pérdida al renunciar a sus padres edípicos y experimentar un vacío interno, pena y tristeza que son parte de todo duelo, tarea psicológicamente importante en la adolescencia. Por lo que la elaboración del objeto perdido, requiere tiempo y repetición (Blos, citado por Veytia 2013, p. 113).

Para esta investigación es importante comprender las dinámicas relacionales ya "que la adolescencia más que una etapa estabilizada es proceso y desarrollo... el adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremas" (Knobel, 1987, p.10). y también es importante indagar acerca de los mecanismos de defensa que se han adquirido para sobrellevar estas experiencias; Cárcamo, en el prefacio a la obra El yo y los mecanismos de defensa expone que los mecanismos de defensa son: "Son aquellos medios psicológicos que el yo utiliza para solucionar los conflictos que surgen entre las exigencias instintivas y la necesidad de adaptarse al mundo de la realidad, bajo denominadas influencias del ambiente familiar y social" (Freud, 1954, p. 9)

Considerando al amor como un sentimiento que no discrimina ningún sujeto, teniendo claro que cada ser humano lo vivencia de diferentes formas y que además, este puede otorgarle al sujeto un estado de profunda plenitud y tranquilidad, logrando que él mismo experimente otras emociones relacionadas a la tristeza y al dolor, y de esta manera, logre integrar las emociones e intimidades. Sin embargo, en el momento de experimentar una separación, es probable que el sujeto se sienta desdichado y en su mayor gravedad, hasta desee la muerte por la pérdida del objeto de amor.

Así mismo lo afirma Lleó (2010) donde retoma a Marinas quien expone que "no es ni la alegría que se desprende de descubrir el objeto deseado, ni tampoco la tristeza de no poder soportar su ausencia; el amor es algo más, es el esquema de una orientación de la persona hacia algo o alguien que le despierta la atención, que le fascina." Siendo este sentimiento inherente en la vida de los seres humanos desde que se nace, ésta sensación se manifiesta y se mantiene arraigada a diferentes agentes como los padres, cuidadores primarios y amigos. Es por ello, que lo anterior da cabida a experimentarse con otros pares donde este sujeto capta la atención de otro, dando origen al enamoramiento.

De tal forma, es pertinente indagar y contrastar la información por medio de la investigación de campo sobre la vivencia frente a la ruptura amorosa, únicamente en la población adolescente, en la medida en que estos interactúan afectivamente con sus figuras parentales significativas, siendo sus cuidadores los principales proveedores del sentimiento de amor donde el sujeto pueda replicar aquellos vínculos establecidos primariamente hacia otras personas. Es en el objeto amado donde los adolescentes experimentan la transferencia de los diferentes tipos de apego hacia su par elegido, por lo cual se considera de vital importancia referenciar el estudio de casos realizado por Llovet, P., en su artículo "*Modelo evolutivo para el análisis de la pareja en la perspectiva relacional" (2012)* donde desarrolla un modelo comprensivo de los principales estadios problemáticos dentro de la relación, como progresiones y regresiones de forma continua, el cual va permitir un claro abordaje de las etapas por las que el sujeto pasa en estado de enamoramiento (p.65)

Por otro lado, es pertinente analizar la forma en que los adolescentes se vinculan con sus problemáticas emocionales en sus relaciones de pareja, con el propósito de conocer los mecanismos de defensa que algunos sujetos utilizan frente a situaciones de posible conflicto que se presentan con la figura de amor, siendo dichas problemáticas importantes para la identificación de una de las posibles causas de la ruptura amorosa.

Por consiguiente, es necesario investigar el grado de satisfacción que el individuo experimenta en el noviazgo, con el fin de establecer los tipos de relaciones que establecen algunos adolescentes con base en sus vínculos primarios. De esta manera, citando a Rivera, D., Cruz, C., & Muñoz, C. (2011) en su artículo *Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: El rol del apego, la intimidad y la depresión. Terapia psicológica,* se plantea que el adolescente experimenta el temor a perder el objeto amado, asociándolo con los estilos de apego inseguros productos de las

relaciones anteriormente establecidas, o bien sea los apegos preocupados o temerosos, los cuales se caracterizan por presentar altos montos de ansiedad, y por lo mismo, tienden a buscar cercanía en las relaciones de pareja y mucho temor a su término (p. 77).

Ahora bien, se pretende que la investigación, sirva de base para futuras investigaciones y trabajos relacionados, que sea un peldaño para seguir avanzando en este tema y que no sea exclusivo de quienes estudien la salud mental, sino que pueda ser conocido y sugerido a la población en general que se encuentre interesada, o bien, que sea usada como herramienta en algún proceso de aprendizaje.

METODOLOGÍA

Para el estudio, se implementó el método cualitativo, Galeano, M., en su libro *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa (2004)* explica que la metodología cualitativa consiste en "un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establece con los contextos y con otros actores sociales" (p.16). En este mismo libro. Galeano, M., expone que en la perspectiva cualitativa el conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyen (p.18). Este método posibilitó la recolección de información adecuada para la realización del análisis final, que fuese acorde al tema central de la investigación. La herramienta usada fue el estudio de caso, la cual según Yacuzzi *(2005)*, citando a Yin (1994) es:

> Una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes. (...) Una investigación de estudio de caso trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales; y, como resultado,

> se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación; y, también como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos. (p.167)

Se considera una herramienta eficaz para la investigación, y su fortaleza es que se registra la conducta de las personas implicadas en el fenómeno estudiado.

Para la aplicación de los estudios de caso se seleccionaron dos sujetos pertenecientes a la ciudad de Medellín con edades comprendidas entre los 14 y 18 años, los cuales cumplieran con el criterio de haber estado o estar actualmente en una relación amorosa. Las entrevistas realizadas se hicieron a partir de una serie de preguntas, por medio de una entrevista semiestructurada, "para este tipo de entrevista, el entrevistador también tiene trazado un plan de desarrollo, pero con más libertad de acción y de agilidad" (Acevedo y López, 1986, p. 29). Además, este tipo de entrevista permite indagar a profundidad las sensaciones y emociones ligadas a las categorías establecidas dentro del marco teórico realizado previamente. Para las condiciones bajo las cuales se realizó el proceso se tuvo en cuenta: el ambiente, es decir, la elección de un lugar idóneo, pensado para que el sujeto se sintiera cómodo y en confianza, asegurándole completa confidencialidad de la información que estaba proporcionando y además, absoluta reserva y anonimato; el encuadre, es decir, la explicación previa a la entrevista, posibilita que el sujeto comprenda claramente la intencionalidad del estudio y los objetivos que se pretenden cumplir. Por último, a cada participante se le hizo entrega de un consentimiento informado firmado por los padres, que diera constancia de la aceptación para ser parte del estudio, los objetivos del mismo y la devolución de resultados en un tiempo estimado de 2 meses.

Adicional a lo anterior, para proceder con el análisis de los datos, partimos de la información brindada por los participantes identificándolos como Sujeto 1 y Sujeto 2 con el propósito de diferenciar los discursos durante la entrevista; posterior a esto se hace una división por categorías la cual permite establecer la relación directa con la teoría ya estudiada. Finalmente, logramos integrar el discurso de los sujetos con las teorías de los autores referenciados.

RESULTADOS

Para dar respuesta al objetivo principal del estudio, se considera pertinente dar cuenta de los mecanismos de defensa que fueron empleados por los sujetos que hicieron parte del proceso de investigación.

En primera instancia, se halló una correlación entre ambos participantes, donde fue evidente la implementación de los mismos mecanismos frente a situaciones similares, entre los cuales prevalecen: sublimación al momento de enfrentar las pérdidas y posterior a esto, realizar actividades compensatorias que les permitiera superar la situación; desplazamiento, cuando se hallaban en la necesidad de trasladar un afecto a otro objeto diferente al idealizado; y proyección, al momento de intentar otorgarle al objeto de amor los sentimientos, impulsos, faltas y culpas de su propio Yo.

Ahora bien, en los factores detectados que intervienen en el proceso de duelo de los participantes se puede mencionar:

-Relaciones y experiencias dadas dentro del núcleo familiar.

-Infancia y desarrollo.

-Presión social.

-Estructuración del self.

-Procesos de identificación y apego.

-Mecanismos de defensa.

DISCUSIÓN

Para iniciar con la discusión, se analizaron las diferentes categorías que fueron empleadas empezaremos con duelo, después con depresión, posteriormente con adolescencia y para finalizar con amor.

-Duelo

El sujeto 1 vuelve a experimentar la posición depresiva temprana, dado que manifiesta sentimientos de temor por la posible pérdida de sus vínculos significativos, especialmente en su núcleo primario, esto se evidencia cuando el sujeto comenta que "quería mucho a mi familia y me daba miedo estar por fuera de la casa sin que no estuviera con mi familia". También se refleja cuando él menciona que su ruptura "fue lo peor, yo me puse a llorar mucho, yo me acuerdo que yo me sentía muy mal yo era otra persona, pues todos los días no le veía sentido a nada, pero ya después me di cuenta que no, que esa mujer no valía la pena, y pues ya volví a mi estado normal". De éste modo, después de vivenciar esto, expresa sentir 'volver a su estado normal' lo que puede ser indicativo de que:

> A través del proceso de duelo, al reinstalar en el interior al objeto real perdido, se renueva la incorporación de los objetos primarios buenos y se vigoriza la recuperación de la seguridad, de la armonía y de la paz en el mundo interno (Álvarez Lince, 2011, p. 91)

Ávila, A. en su artículo *Psicodinámica de la depresión* (1990) referencia a Bowlby, quien define:

> El duelo como todos aquellos procesos biológicos, conscientes e inconscientes, que la pérdida de una persona amada pone en marcha, cualquiera que sea el resultado. En efecto, el duelo es una experiencia de dolor, lástima, aflicción o resentimiento que se manifiesta de diferentes maneras, con ocasión de la pérdida de algo o alguien con valor significativo. (Bowlby, citado por Ávila, 1990, p. 51).

El sujeto 2 vivencia el proceso del duelo manifestando un profundo dolor, expresando que se siente abatida; es por ello que utiliza como mecanismo de defensa la represión, donde evade sus emociones y sentimientos al momento de conciliar el sueño y lo manifiesta: "anímicamente me provoca es estar dormida, como no hacer nada, pero igual la vida me toca seguirla, igual me dan muchas ganas de llorar, igual me dicen 'mu' y ya, la lágrima." Así mismo, evita aquellos pensamientos que le generan angustia por el hecho de pensar no solo en que el objeto amado se ha ido sino que también pierde aquellos objetos buenos internos y lo manifiesta: "entonces por qué, pa´qué yo me tengo que enamorar, pa´qué tengo que tener una relación si también voy a tener momentos tristes en esa relación".

Según Pinto (2012) explica que Freud en *duelo y melancolía* define que:

El duelo es la reacción a la pérdida del ser amado o de una abstracción equivalente (el ideal) y a la depresión, como una pérdida sustraída a la consciencia: se sabe a quién se ha perdido pero no lo que se ha perdido (p. 99).

El sujeto 1 vivencia una pérdida del ideal la cual se ve reflejada con sus parejas más significativas: "con Susana ¡uf! fue muy duro porque yo me imaginaba pues ellos dos, mi mejor amigo con mi mujer, pues que fuera un beso pero que no (...) yo me acuerdo que yo era un mes pensando en eso y triste, uff, muy triste"; "me acuerdo que cuando me levante, uy no eso fue lo peor, yo creo que ese fue el día más triste de mi

vida (...); me fui de la casa (...); me fui hacia la estrella y me quedé por allá, ahí afuerita pensativo y llorando (...); yo le escribía y ella me dijo que no, que ya, que no, que ella no quería un hombre que no tuviera autocontrol en su vida (...)". Además, se puede notar que la reacción al momento de terminar con sus novias es muy similar, pues se perciben las mismas sensaciones y reacciones, también podríamos decir que no tiene un adecuado control de impulsos y su juicio se ve alterado en el momento, lo que denota que sus funciones yoicas no están totalmente fortalecidas. Adicional, al hacer énfasis continuo en su sensación de tristeza, se puede afirmar que atraviesa por un proceso que va más allá del sentimiento nombrado, pues durante la entrevista sus expresiones faciales y corporales dejaron ver cómo lo invadía, incluso durante el recuerdo, aquella sensación de estar destruido como menciona Klein en su obra *Amor, culpa y reparación* (p. 355).

Freud en su obra *Duelo y melancolía (1917)* afirma que:

> El duelo, el objeto amado ya no existe más, y de él emana la indicación de quitar toda la libido de sus enlaces con ese objeto. A ello se opone una comprensible resistencia. El hombre no abandona una posición libidinal, ni aun cuando su sustituto ya asoma. Esa repulsa puede alcanzar tal intensidad que produzca un extrañamiento de la realidad y una retención del objeto por vía de una psicosis alucinatoria de duelo.

El sujeto 2 en su proceso de duelo, al intentar retirar los sentimientos de sus enlaces con el objeto, produce en ella un síntoma de extrañeza hacia el primer objeto significativo manifestando: "hubo un día que yo me acuerdo que mi papá llegó a la casa y yo me sentía rara al verlo, pues como si yo estuviera viendo una persona extraña, pero pues igual yo estaba muy pequeñita."

Haciendo una relación entre los dos sujetos se encontró que estos han vivenciado duelos por rupturas amorosas, donde se puede hablar de una regresión a etapas en su niñez en la cual experimentaron sentimientos de temor por una posible pérdida de los primeros objetos, pero también se encontró que no todas las relaciones que los sujetos han tenido fueron significativas, pues dichos objetos no tienen para el Yo una importancia tan grande como realizar un duelo por la pérdida del vínculo establecido con esos objetos.

-Depresión

Melanie Klein en el artículo *La posición depresiva* (2011) de Álvarez, B., postula que la depresión se desencadena no solo por la pérdida de un objeto externo amado, como había postulado Freud en 1917, sino también por la pérdida del objeto interno amado y total, atacado y destruido por el odio y por los objetos malos internos con los que el Yo se identifica (Klein, 1940, p. 89). Se puede interpretar que cuando el Yo del sujeto es atacado por los deseos de odio siente esta depresión, esto se puede ver reflejado en esta afirmación: “me he sentido muy triste algunos días, pero pues, muy de vez en cuando, por ahí cada 6 meses, pero es un día, me siento muy triste, me dan como ganas de llorar pero pues, me aguanto, me duermo y ya al otro día es normal, es muy extraño.” Experimentando episodios depresivos cortos donde expresa extrañeza de sí mismo, lo cual se interpreta como una compulsión a la repetición que se manifiesta durante situaciones que lo ponen en riesgo del desencadenamiento de una posible depresión. Sin embargo, aparenta tener algún tipo de control sobre estas sensaciones. El sujeto 1 en el momento de terminar su relación con el objeto amado experimenta la tristeza anteriormente nombrada exponiendo: “no, pues sólo que cuando he terminado con alguna de mis novias, me da eso, por ahí una semana me da eso, pero de resto cuando estoy solo o así, no, no encuentro las razones, es algo muy extraño en mí.”

Así mismo, se postula que la posición depresiva se comprende por un conjunto compuesto de ansiedades debidas a la persecución de los objetos malos y sentimientos de lástima, de cuidado por el objeto bueno amado y de miedo a su pérdida. Esos sentimientos los condensó en una palabra simple, tomada del lenguaje cotidiano: "penar" por el objeto amado. El sujeto 2 tiende a vivenciar sentimientos de angustia, por el temor a la pérdida de su objeto amado, y los narra como: "yo lo celo mucho, porque él a veces es como muy, ¿cómo se dice?, es como muy "contentillo", porque es con la amiguita y que ja ja ja risitas que esto y que lo otro, entonces a mí a veces no me gustan esas cosas, pues a veces me da rabia que haga eso, entonces igual no hace nada malo y nunca le he visto nada." El sujeto tiende a padecer por su figura de amor.

Según Rojas, A., en su texto *Psicoterapia psicoanalítica del adolescente deprimido: principios técnicos* (2008) referencia:

> La depresión tiene una tendencia al desfallecimiento, al abatimiento, a la inhibición, a la inmovilidad, a la postración, al cero, en ocasiones incluso a la nada. Fijación en la tristeza, ausencia de deseos, carencia de proyectos y de investiduras, desaparición del otro, la depresión es frecuentemente vivida como soledad extrema, pérdida de energía, carencia de sentido y, algunas veces, abandono de la esperanza, dolor puro (p.79).

Esto se puede ver reflejado en el discurso del sujeto 1 ya que dice: "me he sentido muy triste algunos días pero pues, muy de vez en cuando, por ahí cada 6 meses, pero es un día, me siento muy triste, me dan como ganas de llorar pero pues me aguanto, me duermo y ya al otro día es normal, es muy extraño" Cuando él expresa lo que siente se notan reacciones físicas, le tiembla el cuerpo y se le quebranta la voz.

De igual manera, el sujeto 2 experimenta sentimientos de desfallecimiento e incluso sentimientos de postración e inmovilidad donde manifiesta: "a veces no me

daban ganas de nada y entonces la gente que ah, que vamos pa´ allí o vamos pa´ allá y entonces yo no sé si era por eso o por qué no entonces no me daban ganas de salir, prefería quedarme viendo o quedarme durmiendo.” Además, cuando tiene estas tendencias a la depresión se ve una inhibición por la vida social y a la desesperanza “o sea, me sentía, no quería ver, como fijarme en un mañana, quería vivir el momento porque sí ponía a fijarme en un mañana me empezaba a desesperar”.

Basándonos en lo anterior se puede evidenciar que los dos sujetos han tenido por lo menos un episodio de depresión, los cuales coinciden en algunas de las manifestaciones de dicho carácter; los sentimientos de abatimiento e inmovilidad son los que principalmente se pueden ver identificados; de otro modo, yace el sentimiento de penar, ya sea por el objeto amado o por su pérdida, manifestándose en angustia. Además, es importante resaltar que los dos sujetos cuando presentan algún episodio de depresión subliman y trasladan sus sentimientos hacia actividades, lo cual provoca una incapacidad para distinguir sus estados.

-Adolescencia

En el artículo *Apego- Individuación: Como una visión relacional del desarrollo psicológico normal clarifica la formación de síntomas en la adolescencia* (2013) de Shelley, D., se retoma la aseveración del psicólogo del self Dick Marohn (1998), el cual afirmó que:

> Los adolescentes normalmente no se separan de los padres en la infancia, si se toma en el sentido de renunciar o disminuir un vínculo de apego. Marohn dijo que los adolescentes necesitan vínculos emocionales seguros con sus seres queridos para que los sostengan a lo largo de la vida. Un autocuidado maduro y un funcionamiento eficaz en las nuevas relaciones y en el mundo son compatibles y, de hecho, dependen del mantenimiento de vínculos internos

seguros con sus seres queridos, la presencia de los cuales les proporcionan la fuerza y la confianza para enfrentar los retos de la vida (Marohn, citado por Shelley, 2013, p.).

El sujeto 1 expresa: “con mi papá, es el hombre que yo más amo en mi vida, pues que yo más quiero de todo, porque pues, es mi mejor amigo prácticamente, me entiende, cree en mí, es el mejor papá del mundo porque me lo da todo, nunca me falta nada y ya mi mamá, mi mamá también es una mamá excelente, ¡ufff!, no falta el día en que no me falte la comida, en que no me falte la plata, en que cuando estoy enfermo no me cure o no se preocupe por mí, mi mamá es la mejor mamá del mundo para mí, (...) mi hermanita, yo sin mi hermanita en mi casa no sería yo, porque yo con Daniela paso cosas muy buenas, muy bonitas con ella, en la casa nos divertimos, reímos mucho, nos compartimos las cosas, nos pedimos consejos mutuamente, es como si fuera mi mejor amiga, mi hermana”. Para la anterior afirmación podemos decir que el sujeto tiene un buen mantenimiento de los vínculos emocionales seguros con sus pares, pues expresa que sus padres son sus mejores amigos, haciendo una identificación con su figura paterna y se puede evidenciar que disminuyó adecuadamente su vínculo afectivo con estos. Además, evidencia la correcta elaboración de relaciones triádicas durante su infancia, lo que le permite vincularse actualmente. Se evidencia un proceso de proyección e idealización con la figura paterna.

En el caso del sujeto 2, se puede deducir que los vínculos emocionales que se instauraron en la infancia con las figuras significativas no tuvieron un carácter de seguridad, es por ello que manifiesta “no he sido muy segura porque igual me crié en un ambiente que me tocó ver mucho los engaños entre las parejas.” Es de esta manera que los vínculos internos, por el nivel de inseguridad, no le han proporcionado la fuerza y la confianza para enfrentar los retos de la vida.

Ahora bien, las diferencias en el proceso de vinculación de cada uno de los sujetos son diferentes, pues Veytia (2013) citando a Blos expone:

> La adolescencia está constituida sobre antecedentes específicos que residen en la niñez temprana y la infancia es gobernada por el principio del placer-dolor, La función de regular la angustia la desempeñan los padres durante los primeros años de vida, y el niño la realiza a medida que se desarrollan actividades calmantes (Blos, citado por Veytia, 2013, p. 111).

En el proceso de la reorganización de la vida amorosa del sujeto 2, y refiriendo las pérdidas afectivas que tuvo el adolescente en la infancia, reestructura el concepto de confianza donde proyecta todos los sentimientos positivos que recibió de su padre, los desplaza a su novio afirmando que "yo a él -a mi papá- le puedo contar todo, absolutamente todo igual que con mi novio." Y es de esta manera donde éstos se configuran como los significativos. De esta manera, es válido afirmar que en el participante 1 no se manifiesta ningún tipo de identificación edípica con el objeto de enamoramiento, lo que establece una marcada diferenciación entre el desarrollo y los mecanismos implementados por cada uno, y lo que a su vez confirma que no siempre los postulados teóricos validan todos los casos.

El adolescente sufre una verdadera pérdida al renunciar a sus padres edípicos y experimentar un vacío interno, pena y tristeza que son parte de todo duelo, tarea psicológicamente importante en la adolescencia. Por lo que la elaboración del objeto perdido, requiere tiempo y repetición (Blos, 1994, p. 113). El sujeto 2 experimenta sentimientos de pena y tristeza al afirmar que "me decían mucho que mi papá me iba a dejar, pues, que me iba a hacer a un lado por la niña -la otra hija-"; es de esta manera donde el objeto perdido emana actividades que regulan dicha angustia: "yo me acuerdo

jugando con el pa' aquí y pa' allá con él, que a cine, que a comprarme ropa, que todo, pues yo me acuerdo más que todo estando con él."

-Amor

En *Amor, culpa y reparación* (2003), Klein expresa que el proceso por el cual desplazamos el amor de los primeros seres queridos hacia otros se extiende, desde la primera infancia en adelante, a todas las cosas. De este modo desarrollamos interés y actividades en los que ponemos algo del amor que originariamente se dirigía a las personas (p.335). En nuestro temprano desarrollo hemos podido transferir interés y amor de nuestra madre a otras personas y hemos obtenido gratificaciones, por lo cual podremos en el futuro obtener satisfacción de terceros. Esto permite compensar los fracasos o desengaños que sufrimos (p.344). El sujeto 1 logra establecer relaciones triádicas, a partir de lo cual atraviesa por la etapa de desplazamiento de amor hacia terceros que reflejen lo que satisface sus necesidades e ideales, y además, en las actividades cotidianas que logren impulsar ese deseo de amar y de sentirse amado, y lo narra como: "se preocupaba por mí mucho y me daba felicidad; yo me levantaba muy feliz, yo todos los días era muy feliz, no conozco un día triste por más problemas que yo tenía, no, porque sabía que la tenía a ella."

Así mismo, el sujeto 2 manifiesta: "yo a él (su padre) le puedo contar todo, absolutamente todo igual que con mi novio, les puedo contar todo y yo sé que mi papá no me va criticar ni decir que por qué hizo esto o por qué hizo aquello sino que me va a dar el mejor consejo y ver las cosas de otra manera." Y lo rectifica cuando habla de su objeto de amor narrando: "porque con él, él es lo yo busco y lo que yo necesito, no sólo lo que me gusta porque muchos pueden ser lo que me gusta pero no lo que necesito." Dentro de su discurso, es evidente que el objeto de amor es tratado como su propio Yo para cumplir las características de su ideal propio y no alcanzado del Yo, ideal que

surge a partir de la identificación con la figura paterna, pues relata que ambas figuras satisfacen sus aspiraciones y necesidades narcisistas. Además, logra transferir a su objeto de amor actual el interés y el amor obtenido por su primer objeto.

P*sicología de las masas y análisis del yo (1920);* Freud, S., en su apartado del capítulo VIII "*enamoramiento e hipnosis"*, hace referencia a que el objeto es tratado como el propio Yo del sujeto 1 y que en el enamoramiento pasa al objeto una parte considerable de libido narcisista. En algunas formas de la elección amorosa, llega incluso a evidenciarse que el objeto sirve para sustituir un ideal propio y no alcanzado del Yo. Amamos al objeto a causa de las perfecciones a las que hemos aspirado para nuestro propio Yo y que quisiéramos ahora procurarnos por este rodeo, para satisfacción de nuestro narcisismo (p.22). Del mismo modo enfatiza sobre el concepto de que el enamoramiento no es sino un revestimiento de objeto por parte de los instintos sexuales, revestimiento encaminado a lograr una satisfacción sexual directa y que desaparece con la consecución de este fin. Esto es lo que conocemos como amor corriente o sensual (p. 23).

El sujeto 1 trata al objeto como su propio Yo, proyectando sus propios ideales para la satisfacción narcisista: "pero tenía lo que a uno le gusta, que es esa ternura, pues, esas ganas de divertirse, de salir a jugar, atreverse a lo que uno, a lo que sea, a ver películas, porque yo soy un hombre que me gusta mucho ver películas y a ella también,".

De igual manera se evidencia en el sujeto un llamado *amor corriente o sensual*, donde este logra revertir el objeto por medios de los instintos sexuales, el cual desaparece con la consecución del acto. "Con Susana era como más para estar juntos, pues obviamente a mí me gustaba mucho y todo eso, pero era como más para estar juntos, en cambio con Jennifer era como apoyarnos los dos".

La concepción freudiana del amor, Castelar, A., plantea que el enamoramiento es visto como el primer paso, el arranque de lo que luego será llamado amor, propiamente hablando, y que implica sostenerse, conservar el mismo deseo como la misma fuerza e intensidad y tener continuamente satisfacción del objeto libidinal elegido (p. 7-8, s.f). Al vivenciar el amor, el sujeto 2 primero experimenta la etapa del enamoramiento en la medida en que narra: "hemos vivido cosas que han sido súper excelentes, nos entendemos muy bien, pues con él igual más que mi novio es como mi amigo, con él puedo jugar brusco, con él puedo hacer de todo."; "lo que llaman las mariposita en el estómago, me siento contenta, a veces cuando nos vamos a ver todavía me siento nerviosa, entonces estoy que poniéndome bonita, que esto, que cuando vamos a salir, que ya se va acercando la hora, pues como esa emoción todavía."

De acuerdo a lo postulado anteriormente, los dos sujetos superan adecuadamente la fase edípica, la cual les permite proyectar todos aquellos sentimientos ya establecidos por sus figuras significativas hacia sus figuras de amor. Así mismo, los sujetos proyectan aquellos ideales propios en su pareja con el fin de satisfacer sus necesidades narcisistas.

CONCLUSIONES

Se puede concluir que los sujetos vivencian sus rupturas amorosas implementando los mecanismos de defensa como la sublimación y la regresión, los cuales intervienen en el proceso de duelo con el fin de sobrellevar el rompimiento. Además, en la etapa del enamoramiento se puede identificar la proyección hacia su objeto de amor, de esta manera obtener una satisfacción narcisista.

Los factores identificados durante el análisis de los estudios de casos fueron: relaciones y experiencias dadas dentro del núcleo familiar, además los procesos de infancia y su respectivo desarrollo, la presión establecida por el entorno social, la

estructuración del self, los procesos de identificación y de apego y finalmente, los mecanismos de defensa implementados.

Para concluir es pertinente aclarar que mediante el rastreo teórico realizado, no toda la información hallada tuvo validez en el respectivo análisis de los casos. Además, fue evidente una división en cuanto a los postulados, pues algunos respaldaron acertadamente los síntomas o malestares vinculados a un solo caso y a su vez, ambos casos compartieron algunas de las referencias simultáneamente. Finalmente, se sugiere realizar una investigación en la cual se incluya una cantidad más amplia de sujetos de estudio, así como la implementación de otras herramientas metodológicas como la historia de vida, con el fin de indagar y profundizar con mayor precisión y acercamiento, para así ahondar en la relación que existe entre el proceso de enamoramiento y el duelo en la adolescencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABERASTURY, A. Y KNOBEL, M. (1971). *La Adolescencia normal*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

ACEVEDO, A. Y LÓPEZ, A. (1994). *El proceso de la entrevista: conceptos y modelos*. Mexico, D.F.: LIMUSA.

ÁLVAREZ, B. (2011, 06). La posición depresiva. Obtenido 08, 2015, de http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/viewFile/27219/27494

ÁVILA, A. (1990). Psicodinámica de la depresión. *Anales de psicología*.

CASTELAR, A. (n.d.). La concepción freudiana del amor.

DOCTORS, S. (2013, 10). Apego- Individuación: Cómo una visión relacional del desarrollo psicológico normal clarifica la formación de síntomas en la adolescencia. *Psicoterapia relacional*. Obtenido 08, 2015, de http://www.psicoterapiarelacional.es/CeIRREVISTAOnline/CeIRValoreycomentelostrabajospublicados/tabid/661/ID/401/Apego-Individuacion-Como-una-vision-relacional-del-desarrollo-psicologico-normal-clarifica-la-formacion-de-sintomas-en-la-adolescencia-Shelley-R-Doctors.aspx

FREUD, S. (1917). Duelo y Melancolía.

FREUD, S. (n.d.). *Psicología de las Masas y análisis del yo*. México: Editorial Iztaccihuatl.

GALEANO M, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

HUITRÓN, G. (2013). *Salud del adolescente*. Toluca, México: Av. Instituto Literario 100 Ote.

KLEIN, M. (1935). Contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos. *El orbita*. Obtenido 08, 2015, de http://www.elortiba.org/mklein/melanie.Klein.6.17.htm

KLEIN, M. (1990). *Amor, culpa y reparación*. Buenos Aires: Paidós.

LLEÓ, X.Q. (2010). Eso que llamamos amor. *La gramatica del amor,*12.

LLOVET, P. (2012, 02). Modelo evolutivo para el análisis de la pareja en la perspectiva relacional. *Psicoterapia relacional*. Obtenido 08, 2015, de http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V6N1_2012/08_Llovet_Modelo-evolutivo-Pareja_CeIR_V6N1.pdf

MASSA, J., PAT, Y., FONSECA, R., CANTO, M. Y CARVAJAL, N. (2011). La definición de amor y dependencia emocional en adolescentes de Mérida, Yucatán. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(3).

MONTERO, I. Y LEON, O. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *Revista internacional de Psicología clínica y de la salud*, [online] 2(3). Obtenido 06. 02, 2016, de http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-53.pdf

PINTO, J. (2012, 02). La depresión mayor: tratamiento relacional. *CEIR*. Obtenido 02, 2016, de http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V6N1_2012/11_Pinto_La-depresion-mayor_CeIR_V6N1.pdf

RIVERA, D; CRUZ, CONSTANZA Y MUÑOZ, C. (2011, 07). Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: El rol del apego, la intimidad y la depresión. Terapia psicológica. *Redalyc*. Obtenido 08, 2015, de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78518428008

ROJAS, A. (2008). Psicoterapia psicoanalítica del adolescente deprimido: principios técnicos. *Scielo*. Obtenido 02, 2016, de http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v37s1/v37s1a06.pdf

YACUZZI, E. (2005). El estudio de caso como metodología de investigación: Teoría, mecanismos causales, validación. Obtenido 06, 02,2016, de http://files.casilic.webnode.es/200000018-b251ab34be/estudios%20de%20caso_teoria.pdf